

El ingeniero Pessano brindó detalles exclusivos de la supercelda de granizo que azotó San Rafael y del intenso operativo aéreo para contrarrestar su magnitud

23/01/2026



El ingeniero Horacio Pessano, coordinado de la lucha activa por aviones, brindó precisiones técnicas sobre el fenómeno meteorológico que afectó el jueves al sur mendocino, explicó cómo se desarrolló la tormenta, el trabajo del sistema de mitigación y las dificultades que enfrentaron pilotos y operadores de radar durante más de 11 horas de operación continua.

La alerta meteorológica de nivel amarillo por tormentas fuertes que se había emitido para el sur mendocino terminó

materializándose en uno de los fenómenos más intensos de los últimos tiempos. Una supercelda de alta precipitación se formó durante la **tarde del jueves** y avanzó durante varias horas sobre distintas zonas del departamento de San Rafael, provocando la caída de granizo, lluvias intensas y vientos muy fuertes. Para comprender qué ocurrió desde el punto de vista técnico y cómo se desarrolló el **operativo del sistema de lucha antigranizo para contrarrestar la magnitud**, el **ingeniero Horacio Pessano**, responsable del área técnica de la lucha antigranizo por aviones, brindó un detallado informe en diálogo con **Diario San Rafael y FM Vos 94.5**.

“El proceso de la tormenta comenzó alrededor de las 14.43 en la zona conocida **como Pampa del Juncalito**”, explicó el especialista, quien detalló que inicialmente se trató de “una tormenta común, normal”, que luego comenzó a intensificarse a medida que se desplazaba hacia el este, en dirección a **la zona de El Nihuil**. Ante ese escenario, el sistema de mitigación activó rápidamente sus protocolos y dispuso el **despegue del primer avión a las 15.14**, con el objetivo de evitar que el fenómeno alcanzara un mayor desarrollo.



Según relató Pessano, **la siembra de la tormenta comenzó cerca de las 15.30**, pero las condiciones atmosféricas favorecieron una rápida intensificación. “Esa tormenta se potenció en ese sector, precipitó granizo en zona de campo, granizo mucho más grande que en la zona cultivada”, señaló, y agregó que en **áreas no productivas se estima que el tamaño del granizo superó los 4 o 5 centímetros de diámetro**.

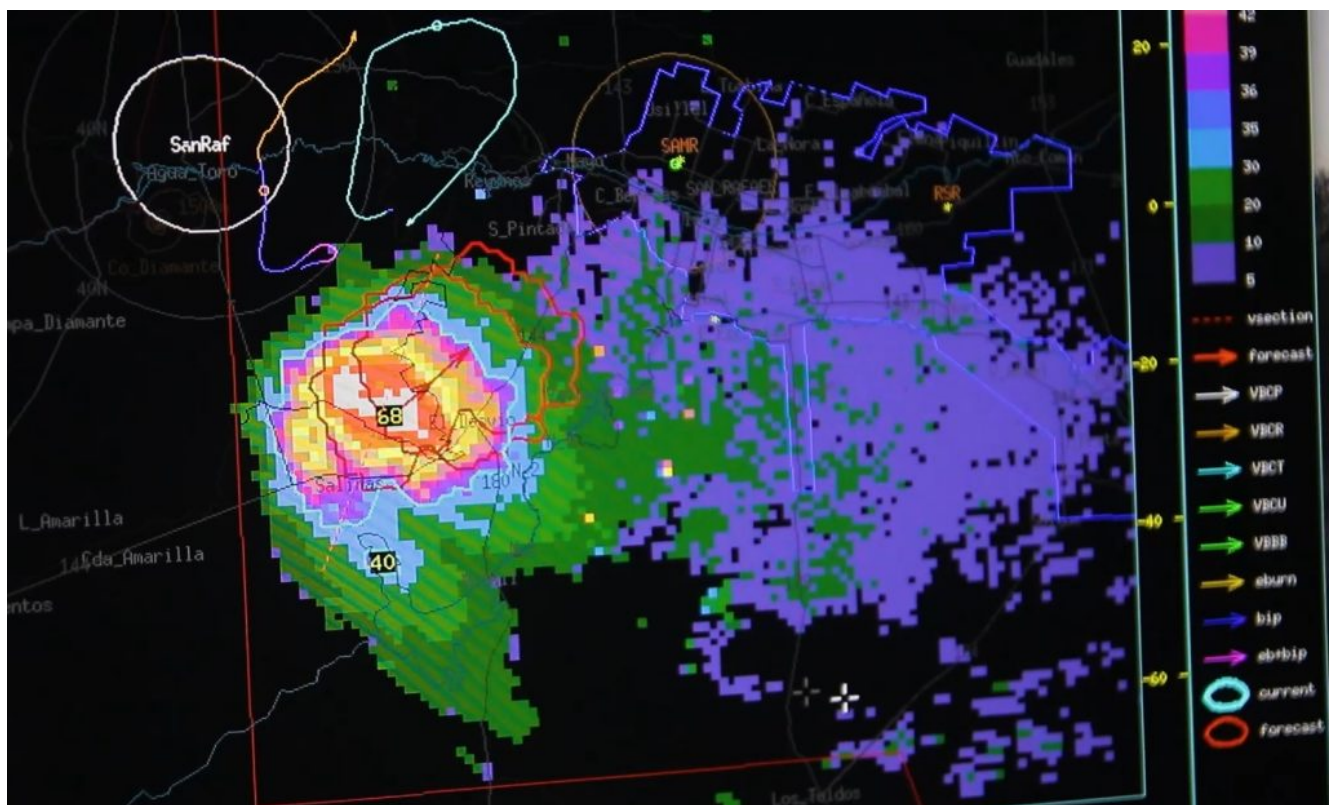
Con el correr de las horas, la tormenta adoptó características bien definidas. **“Ya alrededor de las 17 horas tomó toda la forma correspondiente a una supercelda”**, indicó, precisando que se trató de una supercelda de alta precipitación. “Hay dos tipos de supercelda, una es de alta precipitación y otra de baja precipitación. Estas de alta precipitación están acompañadas de lluvias fuertes, granizo grande y también vientos”, explicó.

En ese marco, el ingeniero advirtió que este tipo de fenómenos puede generar vientos de gran intensidad. **“Los vientos en general podrían acercarse a los 80-100 kilómetros por hora**

debido a la rotación ciclónica y a los vórtices que se forman en este tipo de superceldas”, señaló, aclarando que si bien estos sistemas pueden dar origen a tornados, “no es el caso”, aunque sí se registraron ráfagas muy fuertes que provocaron daños en distintos puntos del departamento.

La supercelda tuvo una duración aproximada de 5 horas y recorrió un amplio sector del sur provincial. “Se desplazó desde la zona de Pampa Amarilla hasta San Rafael, afectando la zona norte de El Usillal, El Cerrito, y terminó en Colonia Elena y Colonia Española”, detalló Pessano. En áreas cultivadas, **el tamaño del granizo fue menor gracias al trabajo del sistema, ubicándose “alrededor de 2 centímetros y medio, quizás un poco más grande en algunos sectores”.**

El operativo aéreo fue intenso y sostenido. **“Trabajaron los 3 aviones, se utilizaron 276 bengalas y 418 cartuchos”,** precisó el ingeniero, quien calificó al evento como “un proceso muy excepcional”. No obstante, remarcó que este tipo de tormentas severas “ocurren en la zona sur de Mendoza”.



Entre los sectores más afectados se encontraron la **Villa 25 de**

Mayo y Cuadro Benegas. Según expresó el especialista fueron los lugares **“donde más daño hemos tenido”**, subrayando que allí el efecto del viento fue particularmente perjudicial, con reportes de vidrios rotos y daños materiales.

Respecto al trabajo de los pilotos, Pessano fue enfático al describir la complejidad de la operación. **“Las corrientes de aire que se producen en la cercanía de la tormenta y en su interior, lo que se llama microburst, son muy importantes”**, explicó, aludiendo a las ráfagas verticales ascendentes y descendentes que dificultan el vuelo. **“El trabajo de los pilotos realmente ha sido excepcional”**, destacó, reconociendo que existen riesgos, aunque se actúa **“dentro de los protocolos y metodología de siembra”** para minimizar peligros.

La importancia de la lucha antigranizo

“La ciencia en general todavía no tiene todos los conocimientos y todas las respuestas a este tipo de fenómenos”, explicó Horacio Pessano al referirse a las superceldas, y remarcó que **“la única manera de poder llegar a comprender todos los procesos físicos y microfísicos que se producen es seguir haciendo experimentación”**. En ese sentido, sostuvo que el trabajo que se realiza desde el sistema de mitigación resulta clave, ya que **“seguir haciendo este trabajo que hacemos de las operaciones de siembra permite recopilar la información necesaria como para poder en el futuro tener mejores respuestas”**.

En la misma línea, el ingeniero subrayó que, pese a las limitaciones existentes, la lucha antigranizo cumple un rol central en la reducción de daños. **“En la zona no cultivada entendemos que ha precipitado granizo de mayor tamaño, que ha sido mitigado en cierta medida por el trabajo de los 3 aviones del sistema”**, afirmó, y añadió que se trata de un sistema que debe mantenerse activo aun en contextos adversos, porque **“el sistema debe seguir funcionando”**, incluso cuando **“todos nos sentimos afectados”** por la caída de granizo.

La magnitud del operativo quedó reflejada en la cantidad de horas de vuelo. **“Los 3 aviones trabajaron el máximo de horas que pueden trabajar, que son alrededor de 3 horas 15, 3 horas 30”**, indicó. Uno de los aviones debió desviarse para recargar combustible debido a la cercanía de la tormenta al aeropuerto local. **“Como la tormenta ya estaba en la cercanía del aeropuerto, este avión no podía descender en San Rafael, por razones de seguridad operacional, así que tuvo que ir a recargar combustible al aeropuerto de Mendoza”**, explicó.

Los otros 2 aviones lograron completar sus ciclos en San Rafael y volver a despegar, ya que durante la noche se registraron nuevas tormentas. **“Los 3 aviones estuvieron en operación hasta aproximadamente las 2.56 de la mañana”**, detalló, lo que implicó una jornada de trabajo de casi 11 horas continuas.

Pessano también se refirió al impacto emocional que genera el granizo en quienes integran el sistema. **“Cuando cae granizo todos nos sentimos afectados, realmente es un golpe para nosotros”**, reconoció, aunque remarcó que “el sistema debe seguir funcionando” y el personal continúa con su labor.

En cuanto a la tecnología utilizada, explicó que cada avión cuenta con radar propio, aunque el radar de superficie es el que aporta mayor cantidad de información. **“Esta información compartida hace que tengan una visión muy completa de la tormenta”**, indicó, sumando el uso de sistemas de telemetría y GPS que permiten conocer en tiempo real la posición de cada aeronave.

Finalmente, confirmó que cada avión opera con un comandante y un copiloto y que el sistema cuenta con un total de 12 pilotos, que se turnan para cubrir las operaciones. También llevó tranquilidad respecto al abastecimiento de combustible. **“La empresa YPF se comprometió a no tener más estos problemas, así que gracias a Dios no ha habido más inconvenientes”**, concluyó.